

En capital.	400 plan.	trimestre
Id. fuera de la capital.	500 id.	id.
Id. en oro.	18 id.	semestre
Id. un año en oro.	25 id.	id.
Id. extranjero.	700 id.	trimestre

Todo pago me entiende por adelantado.

Redacción y Administración, calle del Progreso, 4, 3.ª 1.ª

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 céntimos.—En la 4.ª, 25 y a los suscriptores 10 céntimos.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 céntimos, con adelanto.—Comunicados y remitidos de 150 a 5 pesetas la línea a juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamaciones: A. LORETE, 41, Rue Caumartin.

LA LUCHA

AÑO XXII

Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos.

GERONA, jueves 19 de Mayo de 1892.

NUMEROS SUELTOS

25 céntimos.

N.º 4.687

Políticos de antaño.

(Heraldo de Madrid.)

EL VOTO DE CHAMORRO.

Sin perder de vista el viaje emprendido por D. Fernando para saludar á su aliado, quiero dar cuenta de un hombre llamado Chamorro, que ha de intervenir en la expedición como personaje episódico, pero interesante.

Entré los amigos apasionados de don Fernando había uno que disfrutaba de todo linaje de predilecciones. Llamado Pedro Collado, y generalmente conocido por el apodo de Chamorro. Era natural de Colmenar Viejo, y comenzó su carrera civil como propietario de un puesto de agua que tenía en la fuente del Berro, donde acudían los parroquianos los días festivos, donde se conversaba de política y donde Chamorro metía su cuarto á espadas con chistes grotescos, que después eran muy celebrados y considerados por sus admiradores como agudezas de primer orden. Ocio será decir que sus frases iban generalmente encaminadas á desprestigiar al Príncipe de la Paz, y á presentar á María Luisa pintada con colores poco honestos, punto capital de sus ingeniosas peroraciones.

Llegaron á oídos de Fernando, á la sazón Príncipe de Asturias, los discursos tan encomiados del aguador, y formó propósito de conocerle, y fué presentado á S. A., quien le recibió con agasajo, cultivó su trato, se rió á carcajadas de los donaires que empleaba para mofarse de los amigos de Carlos IV, y de los chistes indecorosos que lanzaba contra su propia madre! No se asuste el lector, que le digo la verdad.

El aguador, andando el tiempo, formó parte de la servidumbre real; tomó un maestro, que le perfeccionó en la forma de letra; se emperegriló á la usanza cortesana, y alternó con lo más florido de la corte de Fernando, que le consideraba como un bufón á la moderna. Chamorro fué una verdadera principalidad; Fernando le cobró efecto, bien que Chamorro le correspondía. Intervino en la conspiración de El Escorial, por lo que estuvo preso, y fué sentenciado como los demás conspiradores. Había sido en esta conjura uno de los más astutos espías de los criados de la casa, y por encargo de Fernando vigilaba la cocina, porque temía el Príncipe de Asturias que su madre le envenenase la comida.

Sentado en el sállo Fernando, creció el favor del aguador, ó lo que es lo mismo, de Perico Collado, que fué considerado desde entonces como un verdadero favorito.

Llegó el momento de la expedición de que me ocupó, y quiso Chamorro acompañar á su protector; pero éste le aconsejó que permaneciese en la corte y vigilase á los individuos de la Comisión de Gobierno, incluso al Infante D. Antonio, que era capaz de hacer muchas majaderías, á fin de que diera cuenta reservada de lo que hacían, ya que afortunadamente sabes escribir con ortografía palabras textuales.

Despidióse Fernando de Chamorro, y le abrazó. Chamorro quedó llorando, y juró que no abandonaría á su Rey, y que tenía el presentimiento de formar, tarde ó temprano, parte de la expedición.

Torno, pues, á la interrumpida narración del viaje.

Llegó Fernando á Irún el día 19 de Abril acompañado solamente de la servidumbre, porque el General Savary se había visto precisado á detenerse en Vitoria, porque se había roto el coche que le conducía.

Alojose Fernando en una casa particular situada fuera de la población, guardada por un batallón del regimiento de Africa. A las ocho de la noche se dió á la

puerta de su alojamiento el primer golpe de retreta, y le banda militar del batallón tocó piezas escogidas, que Fernando escuchó desde el balcón de la casa, cuya presencia animó al pueblo, que acudió con hachas encendidas y dió vivas acalorados al Rey de España.

Retiróse la retreta á compás de la marcha granadera, y la acompañó el pueblo con ruidosas y sentidas aclamaciones.

A las nueve y media se presentó la oficialidad del batallón con su Comandante á la cabeza, manifestando que deseaba saludar personalmente al Rey. Diré de paso, que la oficialidad acudia advertida por Ceballos, que no quería que D. Fernando prosiguiera su viaje.

Con efecto, fué admitida la oficialidad; salió Fernando á recibirla en mangas de camisa, diciendo:

—Dicen que estos países montañosos del Norte, son muy fríos; pero yo me aso de calor, con que disimulón que los recibía como á gente de casa, sin cumplimientos ni ceremonias.

El Arceadiano se recogió temprano, mortificado todavía por su gran catarro, y recogió Ceballos esta hora para que no presenciase la ceremonia.

El Comandante del batallón del regimiento de Africa, D. Pedro Arias Alasquín, tomó la palabra y habló á Fernando en esta sustancia:

—¡Señor! Además de nuestro empeño en saludar á V. M., nos trae un deber de conciencia, una demostración de afecto al Rey de España, por el cual estamos decididos á dar nuestras vidas.

—¿Qué queréis?—preguntó D. Fernando.

—Señor, la razón de Estado impondrá á V. M. la prosecución de este viaje; pero el pueblo, que odia á los franceses, que aborrece á Napoleón y conoce su perfidia, no quiere que V. M. se entregue en manos de un usurpador. Se encuentra V. M. fuera de la población, y desde aquí podemos emprender una marcha sigilosa por derroteros que yo conozco; antes que llegue el General Savary con sus granaderos imperiales. Mi batallón se compone de buenos veteranos que defenderán á V. M. hasta llegar á Madrid.

El Rey saludó á la oficialidad, mostrando su agradecimiento por lo que le proponían, y terminó con estas palabras:

Retiróse la oficialidad; el Comandante puso al batallón sobre las armas, y mandó que los soldados se pusieran las mochilas; se buscaron acémilas para los bagajes, y esperó el Comandante la orden para emprender la marcha.

Mientras esto pasaba en el cuartel, Ceballos convocó á sus compañeros y á los Gentilshombres, que formaron Consejo con D. Fernando. Se deliberó acaloradamente sobre el asunto. Enteróse el Arceadiano Escóquiz, y acudió al Consejo, por lo que la discusión fué más acalorada y violenta. Los pareceres no eran uniformes, no solamente acerca de la resolución que se debía tomar, sino por las dificultades que se presentaban para regresar hasta Madrid, teniendo en cuenta el enojo de Napoleón.

En lo más acalorado de la contienda, se presenta un criado anunciando la llegada de Chamorro.

Fernando perdió los estribos, y exclamó:

—¡Chamorro aquí! ¡Es el mismo demonio en persona! Que entre.

Entró Chamorro; Fernando le abrazó y le preguntó algo alterado la causa de su viaje.

—Ha pasado algo grave y me lo vienen á anunciar.

No, señor—repuso el antiguo aguador.—He ganado un terno seco á la lotería. Me encontré poseedor de setenta y cua-

tro mil reales, por lo que he podido venir, en parte, hasta aquí; porque, la verdad, yo no puedo vivir sin ver á V. M. todos los días.

Fernando se pavoneó con el cariño de su favorito, y dijo á los que le rodeaban:

Chamorro es hombre de suerte; por eso ha ganado el terno seco. Sea, pues, Chamorro el que decida la cuestión.

—De qué se trata?—preguntó Chamorro.

Fernando explicó brevemente el asunto que se discutía, y terminó con estas palabras:

—Lo que tú digas he de hacer. Prosigo mi viaje, ó retrocedo á Madrid?

—Adelante, señor—respondió el antiguo aguador.—Yo quiero conocer personalmente á Napoleón.

Prevaleció el voto de Chamorro, y aquella misma noche escribió Fernando al Emperador la siguiente carta:

«Señor mi hermano: En consecuencia de lo que tuve el honor de escribir ayer á V. M. I. y R. acabo de llegar á Irún, de donde pienso salir á las ocho de la mañana inmediata, para conseguir la satisfacción de conocer personalmente á V. Majestad I. y R. en la casa de Marrac con su permiso, como lo deseaba mucho tiempo hace. Soy con los sentimientos de la más alta estimación y consideración, buen hermano de V. M. I. y R.—Fernando.—Irún, 19 de Abril de 1808.»

Una hora después de la llegada de Chamorro, el Comandante del batallón de Africa recibía el siguiente oficio:

«De orden superior, tengo el honor de decir á V. S. que mañana á las ocho forme el batallón para despedir á S. M. el Rey (q. D. g.), con los honores de ordenanza, en la entrada de la carretera real que conduce al Bidasoa.—Dios, etcétera.»

Este oficio fué dictado por el Arceadiano. El Comandante leyó el oficio á los oficiales, y un cadete de la segunda compañía, llamado Remigio Santisteban, exclamó lleno de ira:

—No debemos formar, mi Comandante. Ese Rey no merece que se le presenten las armas.

—¡Señor cadete!—exclamó el Comandante, —¡queda usted arrestado en el cuarto de banderas hasta que se le forme causa por indisciplinado!»

El Comandante cubrió el expediente con esta amenaza, pero ni fué arrestado al cuarto de banderas, ni se le formó causa.

Ildefonso Antonio Bermejo.

CAPITULO DEL CAJERO DE ROTHSCHILD.

Jaeger, el cajero de Rothschild, de cuya fuga dimos cuenta hace bastantes días, ha sido preso. La policía de los célebres banqueros ha podido más que la de los gobiernos. Ella ha sido la que desde el primer momento se puso sobre la pista del fugitivo y ha ido siguiéndole paso á paso al través de la Europa y al través del Mediterráneo, como la hubiera seguido hasta los confines de Asia, adonde Jaeger pensaba ir á ocultar su persona, su fortuna mal adquirida y su amor no menos ilícito. Por que resulta que una pasión amorosa ha sido causa de su ruina. Enamorado de una mujer el infiel cajero, que es casado y tiene varios hijos, resolvió huir con ella tomando diez millones de la caja para los gastos del viaje. Su primer desembolso fué para la compra de un pasaporte á nombre de una persona conocida y si posible con cargo oficial, pues sabía de antemano que la persecución había de ser hábil y convenia despistar á los agentes más hábiles.

Nada menos que el jefe de telégrafos de Francfort se prestó á venderle el suyo y el de su mujer por la nada módica suma de 15.000 duros, gracias á los buenos ofi-

cios de un comerciante de última fila, llamado Heugel, que cobró su parte de comisión. Con este documento y un hábil cambio de fisonomía, Jaeger, pudo cruzar tranquilo media Europa. El cajero usaba melena y barba larga; se afeitó y se cortó el pelo, y tan sencilla operación fué bastante para volverle desconocido. Después, temiendo que el nombre prestado del jefe de telégrafos, Mungersdorf, sirviera de revelador de su verdadera personalidad para los agentes de Rothschild, enviados en su busca, lo cambió por otros, uno distinto para cada ciudad que visitaba. Jaeger y su amante estaban desde hace más de quince días en Egipto, donde pasaban desapercibidos entre el gran número de extranjeros que visitan continuamente el país y donde les daba momentánea seguridad la deficiencia de la policía. Su proyecto era embarcarse para el extremo Oriente, cuando transcurridas algunas semanas hubiera amainado algo la persecución. Mientras tanto no perdían el tiempo, entre excursión y excursión á los monumentos faraónicos, el ex-cajero iba á la Bolsa de Alejandría y jugaba.

Cuando más tranquilos se hallaban en el hotel Miramar Ramleh, donde acababan de instalarse, la policía egipcia, conducida por el cónsul de Alemania, invadió su habitación y se apoderó de Jaeger y de su amante. El fugitivo, cajero, quiso hacer uso de un revólver, indudablemente para matarse, pero no le dieron tiempo. En un momento le desarmaron, y para mayor seguridad le pusieron esposas. En su equipaje ha sido hallada la mayor parte de los diez millones que había robado. El y la mujer causa de su ruina serán conducidos á Francfort inmediatamente. Allí están ya presos el jefe de telégrafos y el comerciante que facilitaron á Jaeger el pasaporte para la fuga. Los Rothschilds han realizado parte de su programa. Juraron que el infiel cajero sería preso aún cuando se escondiera en las entrañas de la tierra, y lo han cumplido. Añadieron que su castigo habria de ser ejemplar, y no es dudoso que lo consigan. Mientras tanto, han hecho un acto de clemencia. Jaeger no era un hombre desprovisto de fortuna, y en su casa encontró la justicia, después de su fuga, alhajas y títulos por valor de medio millón de reales, que fueron puestos á disposición de Rothschild. Este devolvió en el acto el medio millón á la mujer y á los hijos del cajero, declarando que les pertenecía, y que ninguno de aquellos títulos era de los robados.

Los ingresos.

La ley del timbre, según ha sido aprobada por la subcomisión de Hacienda, contiene las siguientes reformas:

El timbre del Estado gravará los documentos públicos y privados; los actos que, sin representar obligación ni transmisión, estén taxativamente marcados por las leyes; los servicios públicos monopolizados por el Estado, y los impuestos que tengan esta forma de pago, así como toda clase de responsabilidades pecuniarias, cualquiera que sea la jurisdicción que las imponga.

En su consecuencia, además del papel sellado habrá pagarés de comercio, pagarés de bienes nacionales, letras de cambio, pólizas de Bolsa para operaciones al contado y á plazo, vendis de agente no colegiado, pólizas para préstamos sobre efectos públicos, licencias de caza, pesca y uso de armas, contratos de inquilinato, timbres móviles y de comunicaciones, tarjetas postales, papel de multa y de pagos al Estado.

Las transferencias de crédito satisfarán el mismo timbre que las letras de cambio, en las cuales el impuesto no podrá esca-

ofrece una escala infinita de tonos, no quedando atrás el color malva, el azul porcelana, rosa de Pirineo, maíz y los grises. Estas telas son elegantes y de fantasía, y las señoras se inclinan con preferencia á ellas, eliminando los tejidos ricos, en atención á que los modelos pasan con rapidez, y un mismo traje no sirve para dos temporadas. El gusto prescinde de la riqueza como de una cosa innecesaria.

Según el Revistero de *La Correspondencia de Valencia*, en Madrid se han generalizado mucho las faldas de media cola muy sesgadas, pero sin incurrir en las extravagancias de la moda parisien. Esas faldas, además de ser, sin ningún género de duda, elegantes, reúnen la gran ventaja de poder confeccionarse con poca tela; por eso tanto se aceptan en concepto de novedad como por recurso. Lo realmente distinguido consiste en llevarlas lisas del todo, forradas hasta arriba, para que caigan mejor, y muy estrechas, sin dejar de tener algunos pliegues en el centro de atrás, que contribuyen á la mejor caída de la cola. Para que dichas faldas tengan el debido lucimiento, es indispensable un corte perfecto, y no por ser lisas resultan fáciles de confeccionar.

La enagua blanca no la usa ya ninguna dama elegante, pues como las faldas, fundas se levantan tanto, no haría buen efecto ver un gran trecho blanco. Llévanse enaguas de seda de corto vuelo, completamente ceñidas y con un adorno de escarolados de la propia tela en su extremo inferior. También se les pone un volante que abulte poco, ó mejor anchas tiras de encaje negro.

Las damas parisienas, con la donosa inventiva que las caracteriza, han impuesto al mundo elegante europeo una creación encantadora, primaveral por esencia, que titula *chaqueta de mayo*. Es una prenda de entretiempo, confeccionada con lana dulce y fina, de un medio tono armónico, forrada con seda blanca, modelándose un tanto ajustada, al talle en lo que á la espalda hace referencia, y los de laneros, que son algo más holgados, se cierran hacia el lado izquierdo con graciosa coquetería, merced á una doble hilera de botones de nácar. En cuanto á las mangas, se fruncen hacia los hombros y ostentan largos puños ajustados, de seda, siendo de seda también el canesú doble, que adorna, plegado, la parte alta de la chaqueta.

Respecto á sombreros poco puede decirse, pues no se han presentado los modelos definitivos de verano.

Las formas que hasta ahora hemos visto tienen la copa bastante alta, alas de regular dimension, y en cuanto á adornos, la novedad consiste, no en flores y plumas, sino en hojas, hasta el punto que los más caprichosos modelos de primavera ostentan las alas en su totalidad cubiertas con verdes hojas. Sin embargo, no nos parece que este modelo obtenga decidida aceptación, porque la abundancia de lo verde resulta siempre poco delicado; y además, sus reflejos sientan bien á pocas fisonomías. No sucede lo propio con los rizados de crespon y los bullonados de encaje que otros sombreros ostentan; el conjunto resulta armonioso y fresco, vaporoso y ligero, según conviene á la estación primaveral.

Nadie habla ya de claveles verdes; su reinado ha sido bien efímero, como sucede siempre que se trata de un capricho poco en armonía con el buen gusto. Hoy, en lugar de los claveles verdes, que eran solo pobres flores envenenadas, privan en el mundo elegante las orquídeas, cuyos pétalos de originales matices se prestan á las inagotables fantasías femeninas de indecible manera.

III. MARIA!!!

(Semana Católica)

¿Quién es María? ¿Qué es María? En el Paraíso fué una promesa. En el mundo antiguo fué una esperanza. En el mundo moderno es una realidad.

¿Qué es María? En el cielo es una Reina. En la tierra es una Madre. En el cielo y en la tierra es una felicidad.

Promesa consoladora; esperanza dulcísima; realidad venturosa; Reina de inmenso poder; Madre de inagotable amor; felicidad indescripible.

Decían Adán y Eva al salir cabizbajos del Paraíso: *ella* vencerá á la serpiente. Escuchaban los hombres del Viejo Testamento: *ella* salvará al mundo. Publican los vivientes de la ley de gracia: *ella* es la corredentora de la humanidad. Cantan los bienaventurados en el cielo: *ella* es la Reina de todos los santos. Repiten los hombres en la tierra: *ella* es la Madre del Amor Hermoso. Se coadunan los himnos del cielo y de la tierra, y modulan con admirable uniformidad y arrebatadora armonía: *ella* es nuestra felicidad, nuestra dicha y nuestra gloria.

¿Quién es María? ¿Qué es María? Es el amor para el devoto, la luz para el sabio, el modelo para el artista, la inspiración para el poeta. Es la salud para el enfermo, el consuelo para el que llora, la confianza para el abatido. Es... La madre de Dios. La Madre del hombre.

Teatro Principal.

Función para hoy 19 Mayo de 1892.

2.ª serie.—8. de abono.

Estreno de la gran zarzuela en 4 actos de los señores Bray y Verdi.

CARMEN.

Précios los de costumbre.

A las 9 en punto

Movimiento de población.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por LA NEOTAFIA, de conformidad con el Registro Civil.

Dia 18.—Nacidos.—Varones, 0.—Hembras, 0. Muertos.—Antonio Compe, 11 dias.

Boletín religioso.

SANTOS DE HOY

San Pedro Celestino, p.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia del Hospicio.

TELÉGRAMAS

Madrid 16.—El *Imparcial* censura que *El País* de fienda los enormes gastos del ministerio de la Guerra. Dice que es un maquiavelismo tonto, puesto que todo el mundo comprende que solo trata de halagar al ejército. En cambio aplaude al señor Azca-rate por pedir la rebaja de dichos gastos.

Asegúrase en los centros oficiales que el candidato fusionista Sr. Inclán fué quien agredió al presidente de la Junta del Censo de Oviedo.

Telegrafían de Oviedo diciendo que reina allí mucha agitación, por la conducta de los ministeriales en la Junta del Censo.

El padre del cadete Rodríguez, sabedor de que se le había concedido el indulto, se ha dirigido á la cárcel modelo con objeto de despedirse de su hijo y abrazarle; pero allí le dijeron que acababa de salir en una conducción de presos con dirección á Melilla. Desconsolado dicho señor, se ha dirigido al Congreso á contar lo ocurrido.

Madrid 17.—Dicen de Tángier que el hijo del sultan de Marruecos ha marchado á Fez al frente de 1,200 ginetes, creyéndose que se dirigen al Rif.

Ignórase el motivo de dicha expedición. Aranjuez 17.—El Sr. Silvela ha obsequiado con un almuerzo á varios de sus amigos más íntimos.

La recepción ha estado muy concurrida. Los presidentes de las Cámaras han sido muy efectivos hacia la familia real.

Roma.—La prensa radical demuestra cierta benevolencia al nuevo Gabinete.

Habiendo presentado la dimisión el presidente de la Cámara, se indica para ocupar dicho puesto á los Sres. Zanardelli y Crispi.

Dícese que ha sido detenido en Albi el autor de las explosiones de Camp-Grand.

Viena.—En vista del resultado de las elecciones, el Gabinete griego ha presentado la dimisión, no habiendo sido admitida por el rey. Este, acompañado de su familia, debe salir hoy para Copenhague.

Se halla gravemente enfermo el presidente interino de la República Argentina, Dr. Pellegrini.

Madrid 17.—Paris.—Ravachol ha negado que tomase parte en el asesinato de la señora Marcon; en cambio, ha confesado con cinismo la violación de la sepultura de la baronesa Rochetaille.

El Gobierno insiste en llevar á los Astilleros de Bilbao los operarios mejores de los departamentos marítimos. Se ha telegrafiado á algunos de la Carraca para que estén preparados.

Paris 18.—Telégramas de Venezuela confirman la ocupación de Bolívar por los revolucionarios, los cuales han decapitado al general Rodil, cuya cabeza ha sido paseada por la población.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

Anuncios.

BANCO HISPANO COLONIAL.

ANUNCIO.

Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba.

EMISION DE 1886

Con arreglo á lo dispuesto en el artículo 1.º del Real Decreto de 10 de Mayo de 1886, tendrá lugar el vigésimo cuarto sorteo de amortización de los *Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba, emision de 1886*, el dia 1.º de Junio á las once de la mañana, en la Sala de sesiones de este Banco, Rambla de Estudios N.º 1, principal.

Según dispone el citado artículo, solo entrarán en este sorteo los 1.184.111 *Billetes Hipotecarios*, que se hallan en circulación.

Los 1.184.111 *Billetes Hipotecarios* en circulación, se dividirán, para el acto del sorteo, en 11.842 lotes de a cien *Billetes* cada uno, representados por otras tantas bolas, estrayéndose del globo trece bolas, en representación de las trece centenas que se amortizan, que es la proporción entre los 1.240.000 Títulos emitidos y los 1.184.111 colocados, conforme á la tabla de amortización y á lo que dispone la Real orden de 4 del actual, expedida por el Ministerio de Ultramar.

Antes de introducirlos en el globo, destinado al efecto, se espondrán al público las 11.609 bolas sorteadas deducidas ya las 233 amortizadas en los sorteos anteriores.

El acto del sorteo será público y lo presidirá el Presidente del Banco, ó quien haga sus veces, asistiendo, además, la Comisión Ejecutiva, Director Gerente, Contador y Secretario general. Del acto dará fé un Notario, según lo previene el referido Real Decreto.

El Banco publicará en los diarios oficiales los números de los *Billetes* á que haya correspondido la amortización y dejará es-puestas al público, para su comprobación, las bolas que salgan en el sorteo.

Oportunamente se anunciarán las reglas á que ha de sujetarse el cobro del importe de la amortización desde 1.º de Julio próximo.

Barcelona 14 de Mayo de 1892.—El Secretario General, *Artstides de Artimano*.

Los Comisionados en esta capital, *Ordeig e hijo y C.ª*

gar el suelo del cuarto, á hacer lumbre en un hornillo para calentar las medicinas, á moler azúcar y á mudar las ropas empapadas del sudor del enfermo, todo con un tino y una suavidad que apenas se apereibió de que le habían tocado: el muchacho la ayudaba con un celo y una inteligencia superiores á su edad. Entre tanto bajé yo á ver al posadero, y le pagué todas las camas del desvan para que no durmiera nadie allí hasta la completa curación del enfermo, ó hasta su muerte. Dijele que era dependiente de mi familia, y que me interesaba por él. Di también su propina al mozo de la cuadra para que impidiese, en cuanto fuera posible, las riñas y voces en su departamento, y me fui en seguida á buscar al médico, joven amigo mío, compañero de colegio y hombre excelente, que trabajaba con el corazón mas que con la ciencia en sus visitas á los enfermos.

Pero esto era lo que mas me hacia confiar en él, porque la medicina, según mi opinión, es mas bien la intención que el arte de curar. La ciencia del médico no tiene mas que axiomas: su corazón adivina. La voluntad de curar es por sí sola una potencia que cura.

Un médico debe ser bueno; ésta es mas de la mitad de su talento.

CXLIV.

Le hallé al salir del hospital de hacer la visita, y sin pararse en nada, me siguió á la posada: pulsó al enfermo. Afectó cierta confianza y satisfacción en sus palabras y modales y hasta en su fisonomía durante el tiempo de la visita. Sabia que la esperanza es una gran fuerza vital, y que es menester alentar la vida, sobre todo cuando lucha con la muerte. Indicó á Genoveva, á quien conocia, el tratamiento sencillo, suave y cordial, conveniente á esas naturalezas, cuyas enfermedades son sencillas como sus profesiones.

Después de haber tranquilizado al enfermo y consolado al niño, que miraba la cara del médico como los ángeles deben mirar á la de los profetas, nos llevó á Genoveva y á mí á la puerta de la escalera, y nos dijo con expresión de duda y de inquietud:

—Es una pleurosia en su quinto dia: el noveno decidirá: el caso es grave, pero no des-

Genoveva conoció antes que yo en el sonido de los cascabeles que era el tío *la Ochoche*. Estaba yo de pié en la escalera pronta á precipitarse delante de él con el niño. Dió los buenos dias al tío *la Ochoche*, en tanto que el niño, que habia reconocido á su madre, se echaba llorando en los brazos de la joven.

CXLVI.

—Era una cabeza encantadora de Greuze, de ese pintor que, nacido bajo el techo de una cabaña, es el que mejor ha sorprendido, después de Rafael la *Venus rústica*, la belleza campestre, la sencillez, la gracia y el candor de las muchachas jóvenes y de los hijos de las chozas. Un hermano de Greuze habia sido cura de una de las posesiones de mi abuelo: cuando el Rafael de los aldeanos iba á pasar allí algunos dias de verano con su familia, el cura llevaba el pintor al castillo. Al marcharse dejaba siempre algun bosquejo á mi abuelo: una figura, una cabeza, un cuadro de costumbres dibujado sobre un pedazo de lienzo. Después de la partida del pintor,

PILDORAS HOLLOWAY

Este remedio universalmente reconocido por el más eficaz, purifica prontamente la sangre la reconstituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tan afligen al género humano.

Las PILDORAS HOLLOWAY restituyen al estómago y a los intestinos su acción normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestión y gracias a sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortificándose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitución más delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, atendiendo a las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

UNGUENTO HOLLOWAY

El arte médico no ha llegado aun a producir remedio alguno que pueda compararse a este maravilloso Unguento, el cual introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones siendo considerado el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de piedra, gota, reumatismos, y neuralgia. Las personas que padecen afecciones del corazón o que sufren de constipados, toses o bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando a las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

AMPLIAS INSTRUCCIONES EN ESPAÑOL.
RELATIVA AL USO DE DICHO MEDICAMENTO.

ENVOLVEN LAS CAJAS DE PILDORAS Y BOTES DE UNGUENTO.
Se vende en las principales Farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 353, Oxford-Street, Londres.

CARNE, HIERRO y QUINA VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE.
CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que este asociación de la carne, el hierro y la quina constituye el reparador más energético que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Debilidades dolorosas, el Empeoramiento y la Alteración de la Sangre, el Agotamiento, las Afecciones escrófulas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entonces y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas o infunde a la sangre empobrecida y descolorida: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor en París, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, rue Richelieu, Succesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre AROUD

Panegírico

PREDICADO

por el Rdo. Sr. D. Francisco de Asís Renau,

PRESBITERO

Licenciado en Sagrada Teología y Doctor en Filosofía y Letras.

en la Iglesia Palatina de Monserrat, en la mañana del día 21 de Abril, con motivo de la fiesta principal que todos los años dedica a la Patrona de Cataluña. Nuestra Señora de Monserrat, su Real e Ilustre Congregación establecida en Madrid.

Se halla de venta en la Librería de Francisco Geli, Cort-Real GERONA

APRENDIZ. Se necesita uno en la imprenta de este diario.

LA TORRE DE NESLE

NOVELA HISTÓRICA DEL TIEMPO

DE LA REINA MARGARITA DE BOGONA,
POR G. LE FAURE Y PEDRO DELCOURT

ILUSTRACIONES DE JOSE ROY.

VERSION ESPAÑOLA POR D. ILDEFONSO ANTONIO BERMEJO

Esta novela representa el éxito más grande que han tenido las publicaciones de este género, gracias a su asunto histórico siempre palpitante y al talento de los autores en relatar los hechos con un interés cada vez más creciente. Las ilustraciones, debidas al lápiz del Sr. D. José Roy, uno de los más afamados dibujantes de nuestro siglo, hacen ver que son magníficas y de un gusto exquisito; como éstas, son en gran número, resulta un libro de los más agradables; la traducción, hecha con el mayor esmero por el distinguido escritor D. Ildefonso Bermejo, permite que esta obra pueda figurar dignamente en todas las bibliotecas; LA TORRE DE NESLE es de las obras que quedan, dado su carácter histórico. Si tendríamos que elegir LA TORRE DE NESLE, que con motivo de la Exposición Universal de París de 1889 se ha construido expresamente LA TORRE DE NESLE, idéntica a la del tiempo de Doña Margarita, con las torres, precipicios, etc., etc., a fin de que el público pueda juzgar de los misterios que allí han ocurrido; esto es una prueba evidente del interés que se debe tener en conocer la historia de aquel tiempo. La impresión y el papel corresponden a tan importante publicación.

Precio de cada entrega, franco de portes en toda España, 10 pesetas.
Precio de cada cuaderno de 10 entregas, franco de portes en toda España, 1 peseta.
PRECIO de la obra completa: En rústica, 26 pesetas en Madrid, 28 id. en Provincias. En tela a la inglesa, 28'50 pesetas en Madrid 30'50 en provincias.

PILDORAS DE BLANCARD
CON Yoduro de Hierro Inalterable
NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París. PARÍS
Formulario oficial francés y autoridades por el Consejo médico de San Petersburgo.

Participando de las propiedades del Yodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrófuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (fiores blancas), la Amenorrea (menstruación nula o difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los más energéticos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B. — El Yoduro de Hierro impuro o alterado es un medicamento infiel e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, existiese nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Farmacéuticos.

Farmacéutica de París, calle Bonaparte, 40.
DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

Se necesita un Aprendiz en la Imprenta de este Diario.

PAPEL

Lo hay para vender en la Redacción de este diario a precios limitados.

LECCIONES DE PIANO

elementales y superiores, canto y solfeo por el acreditado profesor D. Ramón Soler.

Dirigirse Rambla de la Libertad—12—2.

Precios económicos:

Código Civil

COMENTADO Y CONCORDADO EXTENSAMENTE CON ARREGLO A LA NUEVA EDICIÓN OFICIAL, POR

J. MUGIUS SCÆVOLA.

Tendrá CUATRO TOMOS, precedido cada uno de un estudio comparativo con los proyectos de 1851 y 1882 y principales códigos extranjeros; los artículos van comentados.

Obra notable e indispensable en todo bufete y biblioteca; comprende todo el Código Civil en tomos en 8.º mayor de más de 200 páginas que se venderán al precio de 3 pesetas en Madrid y 3'50 en provincias, dirigiéndose a D. Luis Martínez, calle del Correo 4-3.º Madrid, entendiéndose pago adelantado.

La Moda Elegante Ilustrada.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo de Madrid, son los Sres. D. Aniceto Palahi, Paciano Torres y Martí y Gargol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París patrones de tamaño natural, modelos de trabajar a la aguja, crouchet, tapicería en colores, novelas, crónicas, bellas artes, música, etc., etc.

CXLV. Treinta y seis horas pasaron sin que se notara ningún cambio en el enfermo. El tercer día, que era el noveno de la enfermedad, el médico hizo al marcharse un gesto de desaliento.

—Solo podemos esperar un milagro, me dijo al bajar la escalera, y la naturaleza no es muy pródiga de ellos. Si esta tarde lo encuentro así, será ya tiempo de decir a ese pobre hombre que vaya preparando sus últimas disposiciones.

Dí con mi amigo algunos pasos por la calle, y volví triste con el pronóstico del médico, por Genoveva y por el niño. Apenas acababa de entrar en el patio, cuando oí los cascabeles de una mula de la montaña que sonaban detrás de mí. Al volverme vi a un anciano todavía firme, con un bastón lleno de clavos y trenzas de cuero con que lo sujetaba a la mano, que llevaba de la brida una pequeña mula, sobre la cual venía sentada una aldeana de unos veintiseis años.

esperado. Las bebidas, la transpiración y la tranquilidad de ánimo, son el tratamiento único que se debe observar. Vendré varias veces todos los días para dirigir a Genoveva. Ella puede hacer más que yo. Yo no soy más que el ojo que ve el mal: ella es la mano que le toca y le combate a cada momento. El Genoveva volvió a su puesto junto a la cama. El muchacho se puso a limpiar y arreglar los utensilios de su padre, y a guardar el fuelle y otras herramientas en el corral al pie de la escalera, yendo y viniendo sin cesar de Genoveva a su trabajo, y de éste a Genoveva con los pies descalzos para no hacer ruido. Yo por mi parte tomé una habitación que daba en frente del cobertizo. Desde mi ventana veía a Genoveva y al niño ocupados cada uno en su faena. Cuantas veces salía a tomar el aire o a buscar algo a la cocina, la buena mujer pasaba los dedos por los rubios cabellos de aquel pobre niño, y los peinaba como si fueran un fleco de seda; los miraba después brillar al sol, le besaba en la frente como a hurtadillas, y huía creyendo que nadie la veía.

Lucía? ¿No has sabido encontrar el camino? —Lucía vendrá mañana en una mula con un hombre de Valneige que a ido a buscarla de parte de un señor y de una señora que son muy buenos para los pobres, y que me han traído en un buen caballo de Voiron para cuidar de ti.

Contó el muchacho entonces en pocas palabras todo lo que había pasado en el hospicio de Valneige la víspera y la última noche, pero sin decir una palabra del descubrimiento de sus cabellos, y de la semejanza que parecía tener con la hermana de la criada. Hizonos a Genoveva y a mi seña de que nos acercáramos a la cama, y dijo a su padre:

—Estos son los señores que os he dicho. —Trató el enfermo de incorporarse apoyándose sobre su brazo debilitado, y se deshizo en gracias y exclamaciones para expresar la gratitud que sentía por todo lo que por él, su mujer y su hijo habían hecho unas personas extrañas. Prohibímosle que hablase de reconocimiento hasta que estuviera curado del todo. Genoveva, después de haber hecho refrescar al muchacho, se puso a barrer y fre-